

MUJERES Y HOMBRES EN LA HISTORIA. UNA PROPUESTA HISTORIOGRÁFICA Y DOCENTE

MÓNICA BOLUFER PERUGA

GRANADA, EDITORIAL COMARES, 2018, 135 PÁG.
ISBN 978-84-9045-780-1

Nos encontramos ante una obra esperada. Mucho se ha escrito sobre la historia de las mujeres en sus diversas facetas y temáticas. Poco, sin embargo, en relación a su proyección docente. En unos tiempos en los que la mayoría de las Universidades españolas incluye en su programación asignaturas dedicadas a la Historia de las mujeres o el Género, bien en el grado o en másteres específicos, era necesario un trabajo como el que nos ofrece la catedrática de Historia Moderna, Mónica Bolufer Peruga. En efecto, los modernistas conocemos su trayectoria investigadora, desde sus aportaciones realizadas conjuntamente con Isabel Morant, sobre la Historia de la familia, el amor y el matrimonio en la Edad moderna, hasta sus excelentes trabajos sobre mujeres ilustradas (Inés Joyes) o la formación de la femineidad. Pero en la trayectoria de quienes trabajamos por transmitir al alumnado materias y propuestas de aprendizaje en este campo, tan amplio de abordar, faltaba la guía que nos ayudara con aportaciones historiográficas y de práctica docente. Nos felicitamos —y felicitamos a la autora— por ello. Por tanto, este libro es un trabajo pionero por aparecer en un momento en el que la Historia de las mujeres y de género comienza a tener una presencia cada vez mayor en las aulas. Se trata de una reflexión historiográfica y pedagógica que, además de contar con un amplio contenido teórico, aporta una interesante propuesta docente.

La obra está estructurada en tres capítulos; los dos primeros están dedicados a la evolución de la disciplina histórica y a la aparición y desarrollo de la corriente historiográfica de la Historia de las mujeres y de género, y el último presenta una serie de propuestas educativas para trasladar esos nuevos conocimientos a la enseñanza en las aulas universitarias. Veámoslos.

En el primer capítulo, titulado *Los caminos cruzados de la renovación Historiográfica*, la autora realiza una breve introducción sobre el desarrollo historiográfico de la disciplina, a fin de

contextualizar el panorama existente al tiempo del nacimiento de la Historia de las mujeres y del género; se centra en los factores que impulsaron su aparición, entre ellos, la evolución en las temáticas objetos de estudio, al surgir un nuevo interés por los sujetos individuales frente a lo colectivo y al aumentar las aproximaciones hacia la cultura y la sociedad, abandonando la primacía de lo político, y los cambios en las metodologías empleadas y poniendo especial énfasis en lo cualitativo frente a lo cuantitativo. Además, Bolufer deja constancia del relevante papel que la Historia de las mujeres ha tenido dentro del proceso de renovación historiográfica.

En su interior, encontramos epígrafes tan sugerentes como *Las raíces de una historia mixta: viejas y nuevas preguntas* o *Grietas en el edificio estructuralista y nuevas formas de hacer Historia*. Por ellos sabemos de las críticas dieciochescas acerca de la ausencia de la labor de las mujeres —muy interesante las de la filósofa Mary Astell y las de Jane Austen—, en donde destacan, esencialmente, las reflexiones de diferentes autoras que denunciaron la exclusión femenina del relato histórico. A su vez aporta los datos más relevantes relacionados con la transformación historiográfica iniciada a finales del XIX y principios del XX, exponiendo de forma crítica las características y novedades procedentes de las distintas corrientes que se fueron desarrollando, para pasar a detallar, en el penúltimo epígrafe, las nuevas formas de hacer Historia aparecidas a partir de la década de los setenta; entre ellas la Historia de las mujeres y de género, protagonistas en la labor de “descentrar” la historia, y creadoras de nuevos métodos de estudios y nuevos sujetos a analizar. Un último apartado reflexiona acerca de tendencias actuales de la disciplina con las que la Historia de las mujeres ha interactuado, relacionándose de una forma más directa. Se trata de la Historia biográfica, la Historia “global” y la llamada “Historia de las emociones”, deteniéndose en su análisis indicando, tanto sus aspectos destacables, como los riesgos que presentan. Finalizará el capítulo sintetizando las características y orientaciones de la historiografía actual, resaltando, nuevamente, el papel protagonista de la Historia de las mujeres en el proceso de renovación historiográfica, al aportar a los estudios nuevos sujetos históricos y al contribuir, de forma activa, en los debates teóricos y metodológicos; un asunto al que dedicará el siguiente epígrafe.

En el segundo capítulo, titulado *La Historia de las mujeres y del género: ¿Por qué y cómo?*, referirá detalladamente las aportaciones realizadas por la Historia de las mujeres y de género a las transformaciones y renovaciones de la disciplina histórica. Como en el capítulo anterior, aparecerá estructurado de manera ordenada en varias partes, comenzando por la exposición de las reflexiones procedentes de las corrientes historiográficas emergentes y de su incidencia en el desarrollo de la Historia de las mujeres, sin olvidar las dificultades

teóricas lógicas, pues no solo se trataba de hacer visible a las mujeres para la Historia, sino de establecer el significado de la diferenciación de los sexos y de señalar la importancia en la organización y las relaciones sociales. Un segundo apartado tratará los nuevos conceptos acuñados como consecuencia de las evaluaciones críticas realizadas a esta nueva corriente, prestando especial atención al término “género”, convertido en una categoría de análisis histórico esencial en los estudios sobre la Historia de las mujeres, no olvidando que estamos ante una categoría analítica, de modo que no debe emplearse de forma mecánica ni imponerse en el análisis histórico, pues se trata de una herramienta teórica cuya aplicación debe justificarse. A continuación, resalta la multiplicidad de las formas adoptadas en su proceso de construcción por la Historia de las mujeres y de género, consecuencia de la influencia de las distintas corrientes historiográficas a las que se ha ido vinculando y de los contextos intelectuales y políticos conectados a su desarrollo, tratando, brevemente, las características de esta corriente en los diferentes países, y prestando especial atención a la producción española.

El balance final aporta: “una perspectiva o un modo de abordar el análisis histórico más que una sub-disciplina especializada en el estudio de un tema, un conjunto de temas o unos sujetos históricos”. Entre las contribuciones más interesantes señala la puesta en cuestión de las periodizaciones históricas comúnmente aceptadas; la concienciación del carácter necesariamente mediatizado de las fuentes históricas y, por ello, la necesidad de reflexionar sobre su interpretación, teniendo además en cuenta las diferencias entre las prácticas y los discursos; la creación de una visión dinámica de la construcción de las experiencias y las identidades personales y colectivas; la preocupación por resaltar el papel de los individuos, no solo de las colectividades; el replanteamiento del concepto de “poder” que mostraba siempre a la mujer como la subordinada, al resaltar la importancia de la complejidad de las relaciones sociales de poder y de las formas de resistencia; y la aparición de nuevos campos de estudios y nuevas formas de abordar temas clásicos al poner en cuestión la rígida división que se había establecido entre lo público y lo privado.

El tercer y último capítulo se titula *Enseñar la historia de las mujeres en la Universidad* y es, a nuestro juicio, la parte más novedosa y relevante de la obra. Comienza reflexionando acerca del proceso experimentado por la Historia de las mujeres dentro de la enseñanza universitaria, para pasar, posteriormente, a exponer su propia experiencia en este campo, como su propuesta docente. Partiendo de un breve resumen sobre el modo en el que la Historia de las mujeres se ha ido introduciendo en la enseñanza de la Historia en los diferentes países y del estado actual de su docencia y modos de aprendizaje, nos introduce en sus aspec-

tos positivos: la utilidad que la enseñanza de contenidos relacionados con la historia de las mujeres y del género, así como de las relaciones entre los sexos, ha tenido y tiene para el alumnado universitario, refiriendo la conexión consecuente entre la investigación y la docencia por parte del profesorado. En efecto no pocos historiadores e historiadoras, comenzando por una labor puramente investigadora, al observar el entusiasmo e interés del alumnado, trasladaron a la docencia sus propios procesos de acercamiento a los archivos, a los documentos y a los textos que “nos hablan” de las mujeres del pasado. No podía quedarse en un mero análisis alejado de las aulas. Continúa el epígrafe haciendo referencia a las distintas modificaciones que han sufrido los planes de estudio y cómo los investigadores que trabajaban la historia de las mujeres y del género aprovecharon la coyuntura para introducir esos contenidos en la formación de sus alumnos y alumnas, aunque no fuese una tarea fácil. Para concluir, afirmará la presencia actual de materias de historia de las mujeres y del género en los Grados en Historia y otras titulaciones, siendo menores los avances relacionados con la introducción de esos contenidos en las asignaturas de carácter más general. Habremos nosotros de añadir su existencia en universidades como la de Huelva, donde el grado incluye una asignatura titulada *Historia de las mujeres en España y América en la Edad Moderna*, de trayectoria ya institucionalizada y gran aceptación. Es cierto que los logros conseguidos aún son demasiado frágiles; es preciso que sean consolidados.

En la segunda parte del capítulo, hallamos mención de las asignaturas que, sobre este campo, se han introducido en la Universidad de Valencia y las que existen en la actualidad. Una vez tratadas dichas materias, realiza un comentario detenido y pormenorizado sobre la asignatura *Mujeres y Hombres en la Historia*, incluida en el actual plan de estudios del Grado de Historia de su universidad, con el que nos transmite su propia experiencia en el diseño, la puesta en marcha y la práctica de este tipo de docencia en las aulas. Comienza presentando la asignatura refiriendo su carácter obligatorio y su ubicación en el último curso de titulación. Tras esta introducción, una reflexión sobre la acogida que recibe por parte de los y las estudiantes, su interés por conocer estas dimensiones menos habituales en la Historia finaliza su recorrido empírico.

A partir de este momento conocemos los detalles de la asignatura: su objetivo global, así como los específicos, la estructura y la periodización seguidas, el ámbito geográfico, y el enfoque teórico y metodológico empleados. Una asignatura que explora materias como el debate intelectual en torno a la educación de las mujeres, el trabajo rural y urbano, la sociabilidad y la cultura popular, o el matrimonio, todo ello teniendo como eje conductor la construcción social y cultural de identidades femeninas y masculinas durante la época

moderna, en tiempos que van desde el siglo XV al XVIII y en la que nos llama la atención, esencialmente, los puntos destinados a la construcción de los sentimientos y la subjetividad, o el género en la configuración de un mundo global.

Tras su exposición, sus métodos pedagógicos y didácticos. Destaca la importancia de la diversificación de las actividades, así como el desarrollo de prácticas, conectadas, por lógica, con los temas tratados en las sesiones teóricas, y recomendando una actividad docente que no debe quedar limitada a las aulas, precisando de un apoyo necesario en otras actividades complementarias que contribuyan a la formación del alumnado.

Los últimos apartados ofrecen una excelente lista bibliográfica sobre los estudios relacionados con la Historia de las mujeres y de género, estructurada en distintos bloques para una más clara exposición; no faltan enlaces de páginas webs y una selección filmográfica, con la finalidad de acotar las referencias existentes y servir de orientación tanto al profesorado como a los estudiantes.

En definitiva, estamos ante un trabajo que presenta una interesante propuesta docente en la que no solo se estudian las construcciones culturales de las identidades y los roles femeninos, sino que reconstruye las historias de vidas, las acciones y el pensamiento de las propias mujeres, para reivindicar el papel activo de las mujeres. El programa docente presentado, las actividades complementarias y los materiales sugeridos son de extraordinaria utilidad para el lector, sea, o no, docente, investigador o ajeno al mundo académico, en cualquier caso, interesado en el conocimiento de la historia, las vidas y obras de la "otra mitad".

PALMIRA GARCÍA HIDALGO

UNIVERSIDAD DE HUELVA

ORCID ID: 0000-0001-6562-957X